



GOBIERNO DE

CHILE

OFICINA DE ESTUDIOS Y
POLÍTICAS AGRARIAS

COYUNTURA MACROSECTORIAL

María Amalia Gumucio Aguirre

Octubre de 2010

CHILE
POTENCIA ALIMENTARIA Y FORESTAL

Coyuntura macrosectorial

María Amalia Gumucio Aguirre

Publicación de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – ODEPA
Ministerio de Agricultura

Director y Representante Legal

Gustavo Rojas Le-Bert

Se puede reproducir total o parcialmente, citando la fuente

Odepa

Teatinos 40 Piso 8

Fono: 397 3000 – Fax: 3973044

Casilla 13.320 Correo 21 – Código Postal 6500696

www.odepa.gob.cl

Santiago de Chile

COYUNTURA MACROSECTORIAL OCTUBRE DE 2010

Con preocupación, los dirigentes gremiales del agro han golpeado puertas para encender las alarmas por el bajo precio del dólar. Afirmen que la situación es extrema y que el sector no resistirá la pérdida de competitividad que ello conlleva, afectando seriamente al empleo y a la actividad económica de las regiones.

En respuesta a los pedidos de intervención de los empresarios agrícolas y agroindustriales, el presidente del Banco Central, José de Gregorio, manifestó que ésta es un instrumento válido y muy importante, pero hay que reservarlo para situaciones que así lo merezcan. La autoridad monetaria precisó: «No me cabe ninguna duda de que muchos exportadores que están hoy en problemas dicen que sí lo amerita. Nosotros tenemos que ver la salud económica y financiera global de la economía chilena, más que usar el tipo de cambio como una herramienta sectorial».

De Gregorio sostuvo que el Banco Central presta particular atención a la evolución del tipo de cambio y reconoció que la apreciación ha sido rápida y significativa. No obstante, argumentó que el tipo de cambio real se encuentra en la parte baja del rango coherente con sus fundamentos de largo plazo.

Coherente con esta visión, el Consejo del Banco Central de Chile acordó, en su reunión mensual de política monetaria, aumentar la tasa de interés en 25 puntos base, hasta 2,75% anual. Este menor ritmo de normalización monetaria había sido previsto por el mercado y se interpreta como un esfuerzo para contener una mayor apreciación del peso. El ente autónomo comunicó que, para tomar esta decisión, consideró que en los mercados internacionales el dólar se ha depreciado y los precios de los productos básicos han experimentado un repunte adicional en las últimas semanas. En el ámbito interno destacó el dinamismo económico, una evolución de la inflación algo inferior a lo anticipado y el deterioro de la tasa de cambio.

La Encuesta de Expectativas Económicas al mes de octubre, del mismo organismo, develó que los agentes locales anticipan un crecimiento de 5,4%, en 2010 y 6,0% para el próximo año. En cuanto al tipo de cambio, se espera que permanezca en niveles bajos durante los meses venideros, para cerrar a 490 pesos en diciembre de 2010 y situarse en torno a 500 pesos en 2011.

Similar escenario contempla el Presupuesto de la Nación 2011, que asciende a un total de US\$ 53.387 millones, lo que implica un aumento de 10,5% real en comparación a la Ley de Presupuestos 2010, aprobada por el Congreso a fines de 2009 y que considera financiamiento para medidas contracíclicas. El alza sería de 5,5% si se compara con la estimación de gasto público real del presente año.

El ministro de Hacienda, Felipe Larraín, también se ha mostrado sensible con respecto al tema cambiario y anunció que se estudian algunas medidas que podrían paliar la baja sostenida del dólar. «Estamos haciendo varias cosas: gasto público, financiamiento, coberturas cambiarias y programas de crédito en dólares, y estamos estudiando otras alternativas», manifestó el responsable de las finanzas públicas. Por ahora, no se considera imponer controles a los flujos de capital.

El secretario de Estado resaltó que por cada punto de aumento del gasto público respecto del PIB, el tipo de cambio real se aprecia entre 1,5% y 3%, por lo que la contribución en materia fiscal para

no afectar la paridad es crecer menos que la proyección de crecimiento del Producto en el Presupuesto 2011. Para proteger a los exportadores de menor tamaño se están implementando cuatro medidas: el crecimiento limitado del gasto público; el financiamiento de la reconstrucción a través de fuentes múltiples; programas de crédito en dólares por Banco del Estado y el desarrollo de coberturas cambiarias para las pequeñas empresas.

En el complejo entramado económico internacional la pesadilla de la inestabilidad cambiaria escaló desde las intervenciones verbales hasta desatar una guerra de las monedas. Los países se acusan de depreciar deliberadamente sus monedas, a fin de mejorar la competitividad de sus exportaciones. Pero en el balance final las exportaciones mundiales son exactamente iguales a las importaciones, de modo que todos los países no pueden tener superávit comercial al mismo tiempo.

En un juego donde la estrategia de devaluar parece ser estrictamente dominante, los protagonistas de la disputa son dos titanes: China y Estados Unidos, pero las consecuencias contaminan a toda la economía global. Más que un duelo es una guerra de guerrilla, donde cada uno se afianza en su territorio y asesta golpes sorpresivos y de baja intensidad. Estados Unidos anuncia políticas aún más expansivas, para fortalecer su crecimiento, lo que debilita al dólar frente a otras monedas. China aumenta sus requerimientos de encaje y acumula reservas por miles de millones de dólares, para evitar el fortalecimiento del yuan.

En este contexto países como Brasil, Japón, Corea del Sur, Tailandia, Perú, Colombia y Uruguay han implementado medidas para acotar el alza de su moneda. Las economías emergentes, con tasas de crecimiento interesantes, atraen importantes flujos de capital y se exponen al riesgo de crear burbujas financieras e inmobiliarias. De hecho, el Fondo Monetario Internacional (FMI) recomendó a América Latina enfrentar el masivo ingreso de capitales con mesura en el gasto fiscal, ponderación en la devaluación de las monedas y vigilancia ante posibles burbujas crediticias.

Las esquilas de los desplazamientos de estas masas de capital provocan daño colateral en los mercados de materias primas y alimentos, lo que afecta directamente a los más pobres del mundo.

El tema de la guerrilla cambiaria se discutiría en la cumbre del G-20 en Seúl, lo que supone un reconocimiento de que los sistemas de flotación cambiaria son un problema global que requiere soluciones coordinadas. Francia asumirá la presidencia del G-20 por un año, y ha informado que priorizará una revisión del sistema monetario global, además de abordar la organización de los mercados de materias primas y la volatilidad de los precios de los *commodities*.

En la coyuntura nacional, el dólar promedió \$ 494 en septiembre, 10% menos que en igual mes de 2009, para descender hasta \$ 481 durante la primera quincena de octubre, gatillando la impaciencia de los agricultores que buscan subsistir con márgenes que se esfuman.

Amparadas por una sólida expansión de la demanda interna y un dólar barato, las importaciones de productos silvoagropecuarios experimentaron un auge en enero – septiembre de 2010. Las internaciones crecieron 30,8%, en relación con el mismo período del año anterior, totalizando 2.777 millones de dólares. Idéntica evolución tuvieron las compras en el exterior de insumos y maquinarias agrícolas.

Indicadores macrosectoriales de la agricultura				
Indicadores de actividad	Período	Valores		Variación
		2009	2010	%
Producto Interno Bruto (Millones de pesos de 2003)	ene - jun			
PIB nacional		31.870.578	33.153.352	4,0
PIB silvoagropecuario		1.754.713	1.736.286	-1,1
PIB pesca		428.672	342.201	-20,2
PIB industria alimentos, bebidas y tabaco		1.490.128	1.516.494	1,8
PIB industria maderas y muebles		236.434	233.939	-1,1
PIB industria papel e imprentas		621.475	528.950	-14,9
Índices de la industria agroprocesadora (base 2002)	ene - ago			
Producción física		126	124	-1,8
Ventas		125	121	-3,5
Fuerza de trabajo ocupada en la agricultura (miles de personas)	jun -ago	559	637	13,8
Ocupadas		72	102	41,8
Ocupados		487	534	9,7
Tasa de cesantía agrícola (%)	jun -ago	-	8	-
Mujeres		-	17,2	-
Hombres		-	6	-
Exportaciones silvoagropecuarias (millones de US\$ FOB)	ene - sept	8.356	9.240	10,6
Primarias		3.320	3.566	7,4
Industriales		5.037	5.673	12,6
Importaciones de productos silvoagropecuarios (millones de US\$ CIF)	ene - sept	2.122	2.777	30,8
Importación de insumos y maquinarias agrícolas (millones de US\$ CIF)	ene - sept	661	865	30,8
Indicadores de precios				
Cotización del dólar (pesos por dólar)	septiembre	549	494	-10,0
Índice de precios al consumidor (base 2009)	septiembre			
IPC general		100	102	1,9
IPC alimentos y bebidas no alcohólicas		100	105	4,3
IPC bebidas alcohólicas y tabaco		100	110	10,6
Índice de precios al por mayor (base 11-2007)	septiembre			
IPM general		109	108	-0,3
IPM agropecuario		101	116	15,0
IPM pesca		124	134	8,2
Índice de precios de productor (base 04-2003)	septiembre			
IPP general		160	170	6,0
IPP agropecuario		168	196	16,5
IPP pesca		153	176	15,6
Tasa de interés de colocación, 90 a 365 días.	septiembre			
Reajutable por variación UF		4	4,4	9,8
Reajutable por variación del dólar		-	-	-
Precios de fertilizantes (pesos de octubre 2010 por kilo)	septiembre			
Urea		233	242	3,7
Superfosfato triple		232	286	23,5

Fuente: elaborado por Odepa con información de INE, Banco Central de Chile y empresas.